ALBUM

DRAGON BALL

salo



© 1997 BIRD STUDIO / SHUEISHA TOEI ANIMATION. ALL RIGHTS RESERVED.

Las Últimas Noticias



DRAGON BALL

Gokú es un niño con grandes poderes y un corazón inocente. El posee una de las siete bolas de dragón del Dios Dragón. Para obtener el poder supremo emprenderá un largo viaje a través de todo el planeta en compañía de Bulma, Yamcha, Tortoise Genie Uulon y otros divertidos personajes, que nos harán gozar con sus emocionantes aventuras.

Editado por: Salo S.A.
Bellavista 044 - Santiago
Fonos: 7353257 - 7372634
Fax: 7374413

Dirección de Arte:
Iván Cardemil C.

Producción Gráfica:
Eduardo Torrejón G.
Antonio Matta B.
Rafael Perez de Arce
Rubén Aguilera P.

Gerencia de Finanzas:
Nelson Valenzuela R.

Gerencia de Ventas:
Juan Carlos Vergara Lombardi

Gerencia de Producción:
Marcos Melnick B.

Gerencia General:
Carlos Alberto Beckdorf

Pre - Prensa:
Salo Pre - Prensa

Impresión:
Editorial Antártica

salo

Esta historia empieza en una remota región, una tierra olvidada en la inmensidad del tiempo. Allí, en algún lugar de este hermoso paraje, vive el pequeño Gokú.

Gokú es un niño de corazón puro, dotado de una fuerza increíble.

Concentrando el poder de su mente, Gokú realiza ejercicios para mantener la forma.

ESTE ALBUM PERTENECE A:

DIRECCION:

CIUDAD:

TELEFONO: ____________

Gokú levanta el tronco de un árbol y lo lanza por los aires. Su poderoso puño lo convierte en una ordenada ruma de madera.

En busca de las 7 esferas de dragón



"Pienso que ahora no tendré que preocuparme por la comida durante algunos dias", dice Gokú satisfecho.



Bulma llega en esos instantes. "¡Es demasiado bueno para ser verdad!", exclama sorprendida.



Gokú jamás ha visto tan extraño artefacto. "no sé qué tipo de monstruo eres, pero te sacaré de tu caparazón.



"No soy un monstruo, soy una chica, un ser humano como tú", explica Bulma, admirada de ver la cola que luce el pequeño.



"Bueno, es suficiente por hoy, creo que necesito comer", dice satisfecho el pequeño.



"Soy Bulma y busco algo importante". "Mi nombre es Gokú, pero veo que no tienes una cola como yo", comenta el pequeño.



"Mi abuelo me está hablando" dice Gokú. "¡Dios mío, eso no puede ser tu abuelo, es una de las esferas!", exclama Bulma.



"Las bolas de dragón no valen nada si no se tienen todas. Existen 7 de ellas y yo tengo dos", explica Bulma.



"¡Bolas de dragón!... pensé que era mi abuelo". "Juntando las 7, el Dios Dragón te dará cualquier deseo", explica Bulma.




El malvado Emperador Pilaf también desea las esferas de fuego. Quiere convertirse en supremo dictador. Lo acompañan Mai y Shao.



El Dios Dragón concederá cualquier deseo a quién reúna las siete esferas.



Las bolas de dragón están dispersas por todo el planeta. Sólo hace falta reunirlas todas para ser feliz.



"Si me apodero de las siete esferas seré el dictador más poderoso de la Tierra", dice Pilaf.



"Dame tu esfera, seremos socios y reuniremos las demás", propone Bulma. "Es un trato, lo acepto", responde Gokú.



"Mira esto. Es un radar y trabaja como una brújula. Con él hallaremos las otras esferas que nos faltan", explica Bulma.



"Ahora debemos movilizarnos para emprender la búsqueda. Escoge una cápsula, Gokú", propone Bulma.



Bulma arroja la cápsula. Al instante aparece una motocicleta. "Esto es genial. ¡No me digas que eres bruja!", pregunta Gokú.



Trepados sobre el vehículo, Bulma y Gokú viajan a toda velocidad en busca de las bolas de dragón.



A medio camino Bulma detiene la marcha. "Espera un momento, Gokú, tengo algo que hacer; no me demoraré", explica.



Bulma desaparece detrás de un montículo. Al rato pide auxilio. Ha sido atrapada por un Pterodáctilo.



"Tu amiga y yo tenemos una cita en mi nido", dice el monstruo. Gokú lo persigue con la motocicleta.



Apelando a su prodigiosa energía, Gokú hace que la motocicleta vuele aproximadamente hasta la atemorizada Bulma.



"¡Poder Mágico!", exclama Gokú y concentrando toda su energía en el palo de poder ataca al Pterodáctilo.



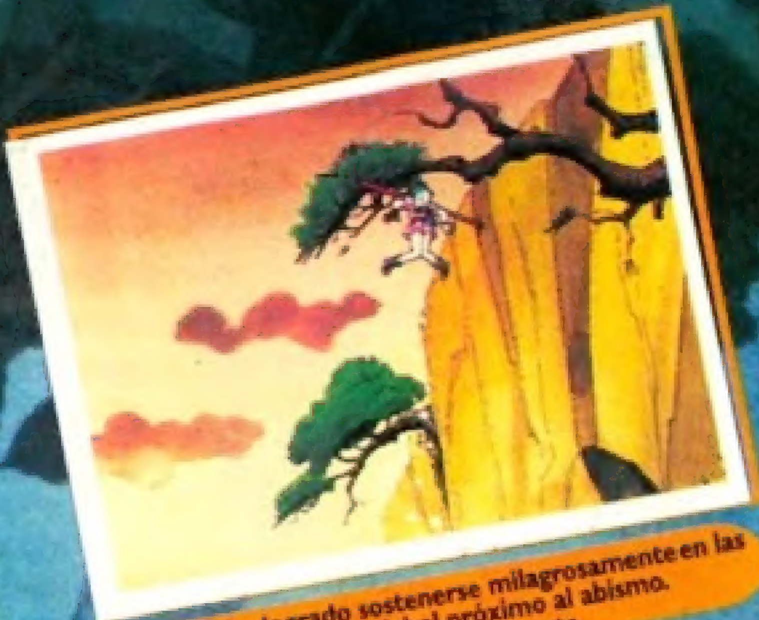
El palo de poder impacta con tal fuerza sobre la cabeza del pajarraco que este suelta a su presa y se precipita a tierra.



El monstruoso animal alado cae hasta un profundo abismo, mientras Gokú desciende lentamente a tierra.



"Pobre pajarote. Realmente no me gusta hacer daño, pero no me dió otra opción", dice Gokú.



Bulma ha logrado sostenerse milagrosamente en las ramas de un árbol próximo al abismo. Gokú acude al rescate.



Bulma y Gokú reemprenden el camino. Esta vez Bulma conduce a una fantástica velocidad. Gokú está realmente asustado.



"Debemos descansar un poco. Es necesario instalarnos en un cómodo lugar. Veamos...ésta debe ser la cápsula".



Bulma arroja la cápsula y al instante se forma una hermosa y confortable vivienda en medio del camino. Gokú está cada vez más asombrado.



"¡ Huy, que hermosa casa! y hasta luce brillantemente iluminada, no como afuera, que está tan oscuro", dice Gokú.



"Quiero que me traigas esas esferas de dragón a como dé lugar, las quiero inmediatamente", vocifera furioso Pilaf.



La sorpresa de Gokú aumenta más cuando Bulma enciende el televisor. "Demonios, ¿qué hacen esas personas encerradas en esa caja?, exclama.



"Es necesario que te bañes, Gokú, hueles muy feo", dice Bulma. "Sí, pero yo mismo me fregaré con mi colita".



Bulma se da un baño. La puerta se abre y Gokú le dice. "Que raro, tú no tienes una cola como yo". ¡Sal inmediatamente de aquí!, grita colérica Bulma.



"Shao, no vales para nada", recrimina , mientras tanto Pilaf a su secuaz.



"Alteza, hasta ahora hemos fallado en encontrar las esferas de dragón, pero ahora le traigo una información valiosa", dice Mai.



"En el valle de los huesos hay una luz misteriosa", explica Mai. "Pues, ahora mismo irán Uds." replica Pilaf.



Los compinches de Pilaf abordan su avión y toman rumbo hacia el Valle de los huesos.



A la mañana siguiente, Gokú decide hacer un poco de ejercicio. Bulma lo contempla sorprendida.



Gokú coge una roca y la rompe en dos. Enseguida coge otra y pretende hacer lo mismo. Pero, ¡sorpresa!



La roca resultó ser una enorme tortuga marina. Gokú nunca ha visto un animal así.



"Soy una tortu ga marina, buscaba unos hongos y
me perdí", explica ca. "Estamos como a 200 kilómetros
de del mar", dice Bulma.



"No te preocupes, yo te llevaré sobre mis hombros hasta tu casa", le dice Gokú.



Bulma no desea ir y se qued ueda en la casa. Pero
cambia de opinión cuando ap aparece detrás de ella
un gigantesco din dinosaurio.





"¡Hey, espérenme!", grita Bulma mientras conduce a toda velocidad para alcanzar a Gokú y al señor tortuga.



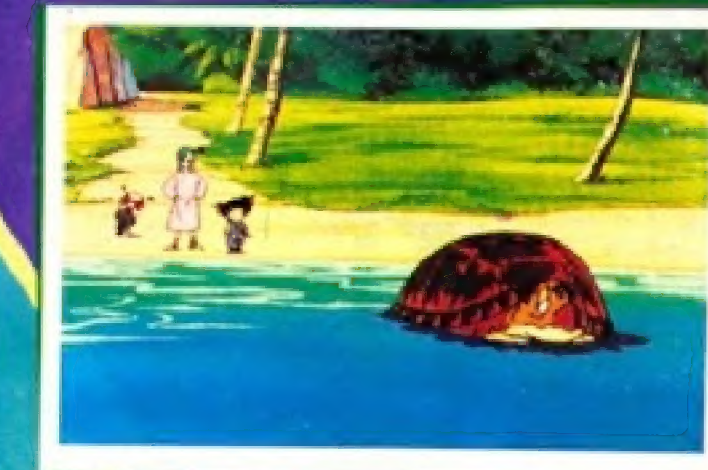
"¡Deténganse, denme la tortuga y no les haré daño!", ruge un gigantesco oso cerrándoles el paso.



El oso cae estrepitosamente al suelo tras el golpe de Gokú. "Bueno, chicos prosigamos el camino", dice satisfecho.



"¡Que te crees grandulón!, déjanos pasar o te daré tu merecido". Acto seguido, Gokú le da un feroz golpe.



Pronto llegan a la orilla del mar. "Deseo darles algo en recompensa. Volveré en un segundo", dice el señor tortuga.



"¡Ajj!... esta agua sabe horrible", dice Gokú probando un poco del líquido. "El agua del mar es salada", explica Bulma.



"Cuando tenga todas las bolas de dragón seré el hombre más poderoso" piensa Pilaf, contemplando su única esfera.



"Un viejo llamado Tortoise Genie tiene una esfera en su poder. Iremos los tres en el avión, dice Pilaf.



El avión que lleva a Pilaf y sus secuaces levanta vuelo desde la mansión del siniestro personaje.



"Esta nave es demasiado estrecha para los tres; será mejor que observen bien, para localizar el lugar", dice Pilaf.



Mientras tanto, en la playa, un extraño personaje montado sobre una tortuga se acerca a Bulma y Gokú.



Un anciano desciende desde la tortuga. "Soy Tortoise Genie y traigo un regalo para Uds.





"¡Nube dorada, ven a mí", grita el anciano dirigiendo su bastón hacia el cielo.



"Esta nube es la novena maravilla del mundo. Viajarás en ella sólo si tienes un corazón puro", explica el anciano.



Tortoise Genie vive en un islote cercano a la ciudad. "Desde aquí lo veo", dice Mai mientras mira con largavista.



"Descendamos, esta debe ser la casa", ordena Pilaf planeando sobre el islote.



"Entremos en la casa y busquemos de inmediato la bola de dragón. Parece que no hay nadie", dice Pilaf.



La vivienda de Tortoise Genie es revisada de pies a cabeza, pero la bola de dragón no aparece por ninguna parte.



Bulma también desea ser recompensada. "Quiero esa esfera; es el mayor regalo que podría hacerme", dice.



"Gracias por el regalo, Tortoise Genie", dice Gokú. "Lo mismo digo", exclama Bulma emocionada.


"Ahora tenemos cuatro bolas de dragón: sólo nos faltan tres más y seremos intensamente felices", dice Bulma.


Bulma y Gokú se aprestan a reiniciar su camino en búsqueda de las demás bolas de dragón.



Poco después llegan a una aldea que parece abandonada.


"Esto es muy extraño, no hay nadie por los alrededores", dice Gokú.


Gokú llama a una puerta y nadie le contesta. De un puñetazo abre un agujero en la puerta.


La puerta se abre en ese instante y un hombre descarga un fuerte hachazo sobre la cabeza de Gokú.


Pocawafa, hija del dueño de casa, cura la cabeza de Gokú. El mira agradecido a la hermosa chiquilla.


"Un ser infernal nos tiene atemorizados. Uulon es un gigante terrible y muy malo", explica el asustado hombre.




"Ese malvado puede convertirse en cualquier cosa y secuestra a las chicas del pueblo", continúa el hombre.



"Dígame, señor, ¿tendrá Ud. en su poder una bola de dragón?", pregunta Bulma.



"Tengo un plan para atrapar al gigante. Gokú servirá muy bien para ese propósito", piensa Bulma.



"No entiendo por qué debo llevar este horrible traje", protesta Gokú, disfrazado como la hija del dueño de casa.



"Yo poseo una de esas bolas. Te la daré si nos liberas del malvado Uulon", dice una anciana mostrando la esfera..



Detrás de Gokú surge de pronto un monstruoso ser que, al ver a su indefensa victima...



... se transforma en un indefenso señor. Pero pronto se da cuenta del engaño y se pone bastante furioso.



Uulon adopta la forma de un gigantesco y malhumorado toro negro, listo para embestir a Gokú.



"Ahora veremos que tan rudo eres", dice Gokú, enfrentándose al toro negro.



"Se acabó el tiempo, debo desaparecer", dice Uulon ocultándose. "Disculpe, ¿no ha visto a un enorme toro negro? pregunta Gokú a un cerdito, sin imaginar que es Uulon, quien ha recobrado su verdadera identidad.



Uulon se transforma esta vez en un gigante robot, pero Gokú lo enfrenta sin mostrar ningún temor.

Gokú sus amigos y los chicos malos



Tortoise Genie



El gran maestro es el mismísimo Tortoise Genie.



Gokú, un pequeño con gran poder y corazón puro.



Bulma desea reunir las 7 esferas con un solo propósito: un novio guapo que la quiera.



La pequeña Milk, hija de Ox Satan.



Uulon, prodigioso y cobarde cerdito capaz de transformarse en cualquier cosa.



Yamcha. Es apuesto y valiente joven... Pero le tiene terror a las mujeres.



Puar, amigo fiel de Yamcha.



Pilaf, Desea las siete bolas de dragón para dominar el mundo.



Maim es una de las secuaces de Pilaf.



Shao, otro de los secuaces de Pilaf.



Nube dorada, un obsequio de Tortoise Genie a Gokú.





"El niño no se asusta; quizás debo cambiar a otra cosa", dice Uulon convirtiéndose en un murciélago. Enseguida, huye.



El tiempo de transformación dura sólo 5 minutos. Uulon cae desde lo alto, pero Gokú logra salvarlo.



"Vayamos al rescate de nuestras hijas", dicen los aldeanos. "Será lo mejor, porque me salían muy caras", comenta Uulon.



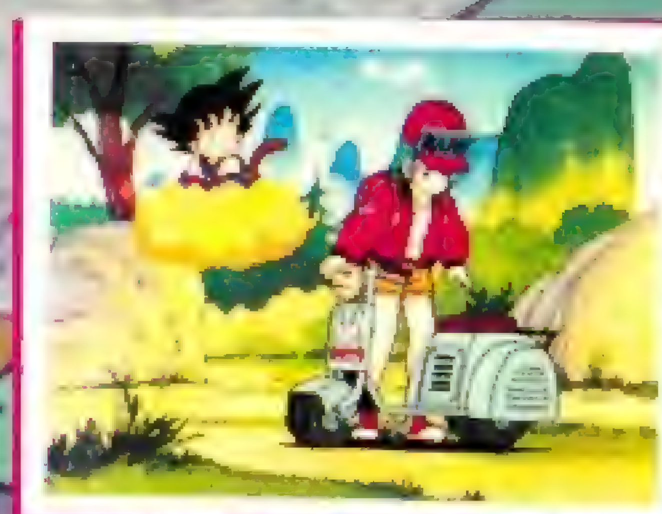
"Ya sólo nos faltan dos para completar las siete", sonríe Bulma cuando la aldeana le entrega la quinta bola, según prometió.



Trepados sobre una lancha, Bulma, Gokú y Uulon continúan su marcha en busca de la sexta bola de dragón.



"Según el mapa estamos a medio camino", comenta Bulma mientras Gokú y Uulon la contemplan.



La lancha queda destruida y Uulon es convencido para que se convierta en motocicleta... pero ésta es demasiado pequeña.





"En este desierto vive un gigante terrible. Nadie ha salido vivo de este lugar", comenta el asustado Uulon.



"Necesito un poco de agua fría, no puedo más con esta sed", se lamenta el pequeño Gokú.



De pronto, aparece la gigantesca figura de un joven guerrero. Es Yamcha, quien viene acompañado por Puar.


"Soy Yamcha, el terror de las tierras que estan pisando. Solo quiero las esferas que llevan y no les haré daño", dice el joven.


"Es un joven muy malo", dice Uulon. "No me importa. Voy a pelear con el", exclama Gokú decidido a todo.


Goku y Yamcha se enfrentan en fiera lucha. Cada quien emplea sus mejores golpes.


"Tienes un gran poder para ser tan pequeño", dice Yamcha, "¿quien te dio ese palo poderoso?, pregunta.


"Ya me cansé de este juego. Ahora emplearé todo mi poder para destruirte", grita Yamcha.


"Yo también quiero acabar pronto con esta tonta pelea, así que prepárate", exclama Gokú mientras avanza.


La lucha es pareja, y Yamcha consigue lanzar a Gokú contra un muro de piedra.

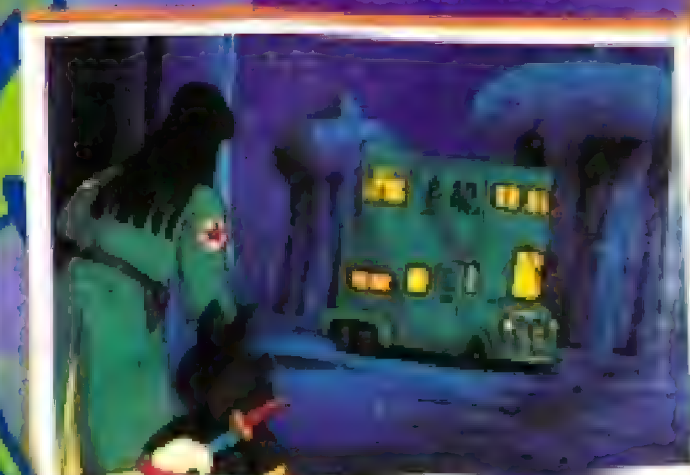

Abrumada por la sed y el cansancio, Bulma se ha dormido en la sombra. Se levanta en el instante mas violento de la lucha.




Cuando Yamcha ve a Bulma queda paralizado y sin fuerzas. "Puar, ¿por qué no me dijiste que habia una chica entre ellos?.


"¡Quien es ese chico tan guapo!", interroga a su vez Bulma cuando descubre la presencia de Yamcha.


"¡Demonios! Tengo que conseguir esas bolas de dragon para perder mi temor hacia las mujeres", se lamenta Yamcha.


"Pilaf, los hemos localizado", informa Mai quien ha seguido a los jovenes hasta el lugar.


"Bien prosigamos con el plan. Quiero que se apoderen de esas esferas lo más pronto posible", responde Pilaf.

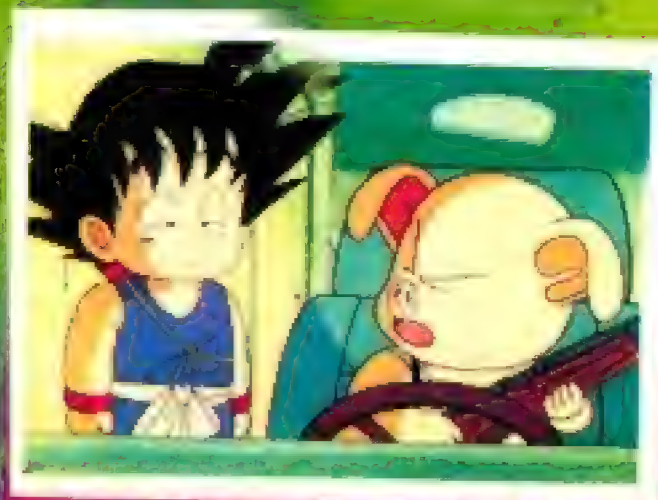

"De acuerdo, mi señor, tenga confianza en nosotros", concluye Mai su mensaje.


Una silenciosa figura se desliza hasta el remolque donde están alojados Bulma Y Gokú.


Yamcha llega hasta la puerta del vehículo y pretende abrirla. Los ruidos de una ventana llaman su atención.


Yamcha se asoma a la ventana y queda completamente horrorizado. Se trata de Bulma, quien está dándose una ducha.


"Esto es una pesadilla. Creo que he visto lo más horrible de mi vida", se lamenta Yamcha.


Esa noche, Uulon les da una bebida con narcótico a Gokú y Bulma. Al día siguiente, ellos se levantan somnolientos todavía.


Como Bulma ha perdido su equipaje, no le queda más remedio que ponerse el traje de conejita que le consiguió.


Yamcha reaparece una vez más. Dispara un proyectil contra el vehículo donde van los jóvenes, destruyéndolo.


Gokú y Yamcha pelean nuevamente. ¿Que te parece grandulón?". "Creo que ya fue suficiente", exclama Yamcha.


Yamcha se retira de la pelea. Esperará a que los jóvenes reúnan las esferas y se apoderará luego de ellas.


Bulma y Gokú abordan un nuevo vehículo proporcionado por Yamcha, pero no sospechan que son seguidos.


"¡Miren..., la Montaña de Fuego! Allí vive Ox Satan, es un hombre muy malo que cuida su castillo", explica Uulon.


"Si queremos la otra bola de dragón debes ir a ese horrible lugar y derrotar a Ox Satan", dice Bulma a Gokú.


De pronto aparece Ox Satan. "Que quieren, estoy seguro que han venido a robar mis tesoros!" dice con poderosa voz.


"Dime pequeño, ¿quién te dio la Nube dorada?. "Es un obsequio especial", responde Gokú.


"Por favor ayúdame a apagar el fuego para poder regresar a mi castillo", implora Ox Satan. "Iré si me das tu esfera", dice Gokú.


"Tú debes ser Milk, hija de Ox Satan". "Sí, mi padre me envió a buscar al maestro Tortoise Genie. Su hoja mágica apagará el fuego".

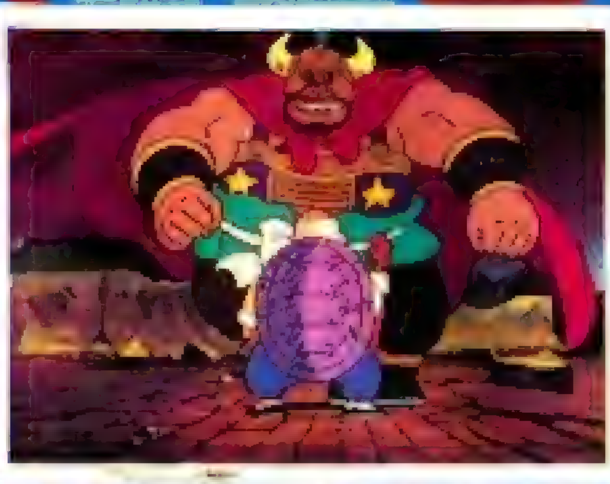

"La hoja mágica se perdió. Pero no se preocupen, yo mismo iré a apagar el fuego de la montaña", les dice el maestro Tortoise Genie.



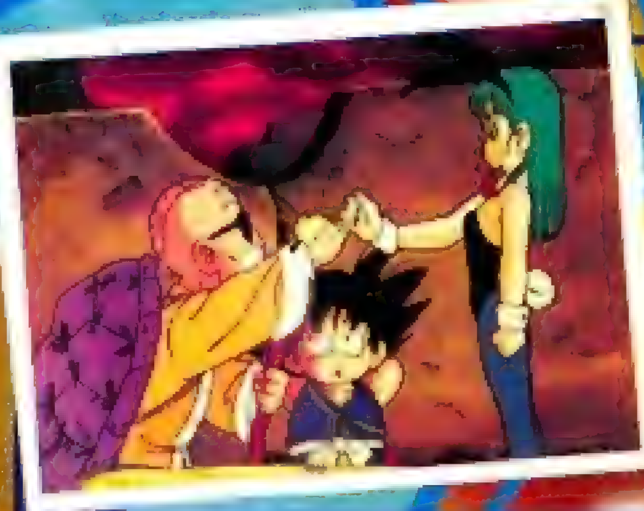
Milk y Gokú han congeniado, pero el le advierte: "No debes jugar con mi cola; ese es mi punto débil".



Para disipar cualquier duda de Milk, Tortoise Genie presenta su carnet de identidad, que lo acredita como gran maestro.



"Tortoise Genie, que gusto me da verlo. Estoy muy avergonzado por lo que antes hice. Por favor, ayúdeme", dice Ox Satan.



"Sólo le daré un besito cuando apague el fuego de la montaña", dice Bulma. "Trato hecho, es una promesa", responde Tortoise Genie.



"Ahora mismo comenzaré mi trabajo", dice Tortoise Genie, concentrando todo el poder de su mente.



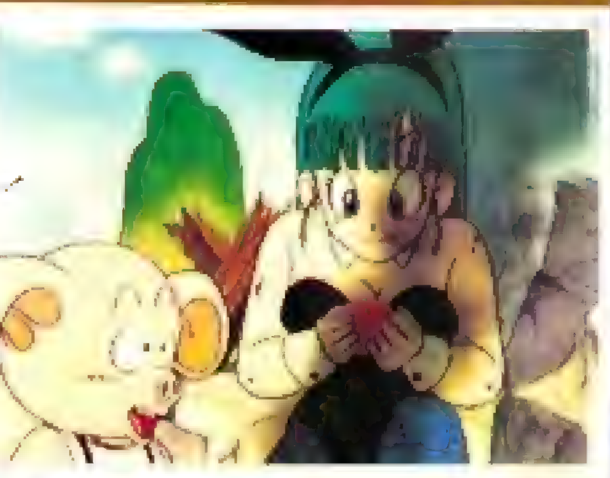
Tortoise Genie libera toda la energía concentradá, convertida en onda glacial, y la dirige hacia el fuego.



Todos miran sorprendidos cómo Tortoise Genie ha logrado apagar el fuego de la montaña con la onda glacial.



"Nunca podremos encontrar la bolas de dragón", se lamenta Uulon. " No te preocupes, usaré mi radar", dice Bulma.



Bulma encontró la sexta bola de dragón entre las ruinas del castillo y está muy feliz. Ahora sólo le falta la última.



Ox Satan regala su auto para que Gokú y sus amigos continúen la búsqueda de la otra esfera.



Tortoise Genie pide a Bulma el beso de la recompensa. "Espere un instante, enseguida regreso", dice ella.



Pese a sus protestas, Uulon es convencido por Bulma para que se transforme como ella y reciba el beso del anciano.



En el auto de Ox Satan los chicos reemprenden su camino. "Es un modelo pasado de moda, pero creo que servirá", dice Ox Satan.





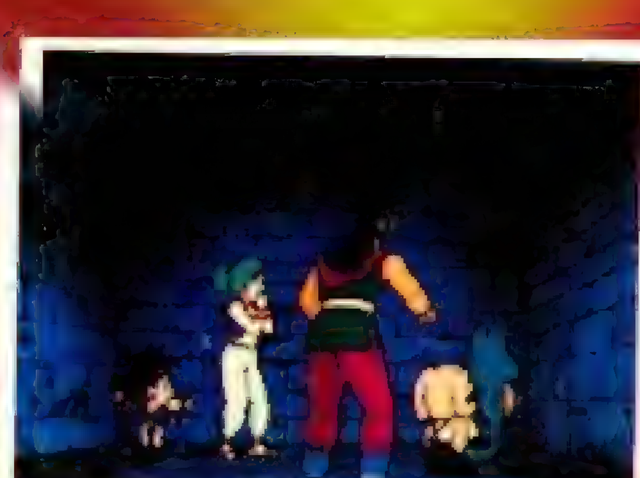
La última esfera está en el Oeste. Hacia allá viajan todos y Yamcha los acompaña. Ahora están ante el castillo de Pilaf.



En el interior del castillo, los jóvenes observan admirados y temerosos sin sospechar que han caído en una trampa.



"Les obligaré a que me entreguen las esferas ahora que los tengo atrapados", murmura Pilaf.



Gokú, Bulma, Yamcha y Uulon están prisioneros entre gruesos muros de piedra.


"Deben entregarnos todas las bolas de dragón si quieren ser libres", dice Pilaf a través de una pantalla.


"Nunca te las daremos, viejo feo", replica Bulma.

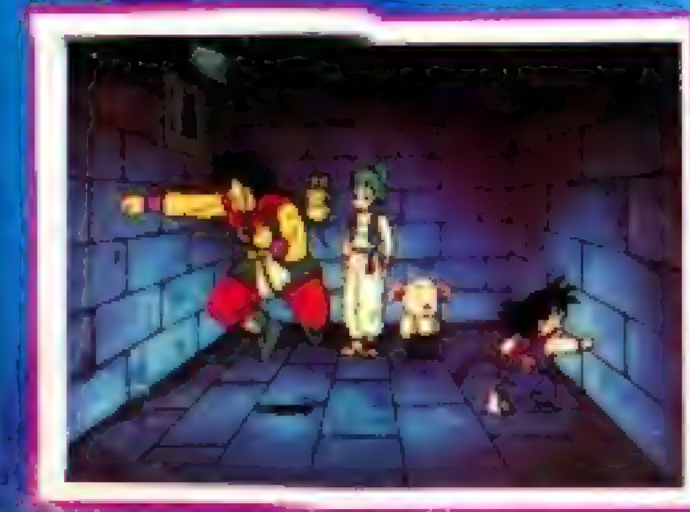

Cuando despiertan, Gokú forma un a onda glacial y después de varios intentos logra abrir un pequeño agujero en la prisión.


"No podremos escapar. El hueco es muy pequeño. Necesito entrenar más", se lamenta Gokú.


Pilaf acciona un mecanismo y lleva a Bulma ante su presencia. Allí le pide las esferas, pero su propósito fracasa. "Es una chica demasiado sexy", se lamenta.


A través del agujero los jóvenes observan cómo el Emperador llama al gran dragón ahora que tiene las siete bolas.


"Allí están ellos. Uulon, conviértete en murciélago y roba las esferas", dice Bulma.


Bulma retorna a la prisión junto a sus amigos. Todos están deprimidos y sin fuerzas.


Usando gas paralizante, Pilaf hace dormir a los jóvenes y luego les roba las bolas de dragón.


"Gran dragón, haz que mi sueño se convierta en realidad: quiero ser...", habla emocionado Pilaf.



Pilaf sueña que es aclamado por una inmensa multitud que le rinde honores de rodillas.



"Debo impedir que ese horrible marciano cumpla sus propósitos", dice Uulon.



"¿Quién me ha llamado? Pide un deseo y te será otorgado", ruge el gran dragón cuando aparece.



En momentos que el Emperador va a pedir su deseo se le adelanta Uulon. "¡Deseo una prenda femenina!", exclama



El gran dragón cumple con el deseo de Uulon. Un primoroso objeto de uso femenino cae sobre su cabeza.



Pilaf observa desesperado cómo las esferas son esparcidas nuevamente sobre la superficie terrestre.



Molesto porque sus planes de convertirse en el amo del mundo fracasaron, Pilaf ordena atacar a los jóvenes.



Mai y su compañero Shao atacan a los jóvenes acatando las órdenes de Pilaf.



Gokú y sus amigos observan a Mai y Shao que vienen a atacarlos.



De pronto aparece una manada de feroces perros que los atacan.



Atrapado en um callejón sin salida, Yamcha se prepara para defenderse del ataque de los perros.



Yamcha pelea con los perros salvajes y luego de feroz lucha elimina a muchos de ellos.



Gokú, por su parte, se divierte mucho enfrentando a los perros con su palo de poder.



Encerrados poco después en una prisión de acero, los jóvenes no saben como liberarse de su encierro.



La aparición de la luna llena hace que Gokú se vaya transformando poco a poco en un ser horrible.



Pilaf mira aterrorizado cómo una enorme bestia destruye el castillo.



Gokú se ha convertido en un gigantesco hombre lobo. Su fuerza es tal que rompe la prisión. Pilaf huye aterrado.



Bulma, Yamcha y los demás aprovechan también para huir del lugar. El hombre lobo está destruyendo todo.



El hombre lobo atrapa a Bulma, Yamcha intenta salvarla. Convertido en tijeras, Puar le corta la cola al lobo.



Gokú recobra poco después la normalidad. Está extrañado y sin poder guardar el equilibrio porque ha perdido su colita.



Yamcha perdió el miedo a las mujeres y Bulma encontró novio. "Es increíble que este pequeñín haya hecho todo esto", dicen.



Gokú se despide de sus amigos montado en su Nube dorada. Proseguirá su adiestramiento con Tortoise Genie.

JUNTA LAS 7 BOLAS DE DRAGON Y GANA...

UN SET DE DRAGON

BOLA DE DRAGON 1

BOLA DE DRAGON 5

MUESTRA

BUSCA DENTRO DE LOS SOBRES LAS LAMINAS CON LAS BOLAS DE DRAGON PARA JUNTAR, PEGAR Y GANAR...

re -11 Premios

30 CONSOLAS 64 BYTES

mpletar tu álbum, llévalo al

Los cupones se recibirán hasta el día anterior a cada sorteo y los resultados se publicarán al día siguiente en el diario Las Últimas Noticias.

PEGA AQUI!!

Tus Bolas De Dragón





Bulma, Yamcha y los demás aprovechan tambi
huir del lugar. El hombre lobo está destruyenc

Encuentra las Bolas De Dragón
que aparecen en las láminas holográficas, recórtalas y pégalas aquí.



A l completar la cartilla con las 7 Bolas De Dragón, canjea gratis tus **DRAGONSTICKERS** en cualquier Punto de Canje Salo.



Cumple tu deseo...



Participa y Gana

1er Sorteo
11 de Octubre - 11 Premios
2er Sorteo
8 de Noviembre - 11 Premios
3er Sorteo
13 de Diciembre - 11 Premios



Al completar tu álbum, llévalo al punto de canje **SALO** de tu ciudad, para participar en el sorteo de estos sensacionales premios...

Rayate

Pintando

Con esta espectacular colección..









+$200

Con tres sobres vacios mas $ 200 canjea un libro de pintar en tu kiosco favorito